



# LOS BAILES TRADICIONALES DEL PUEBLO DE RUILOBA

PEDRO MONTALVO.

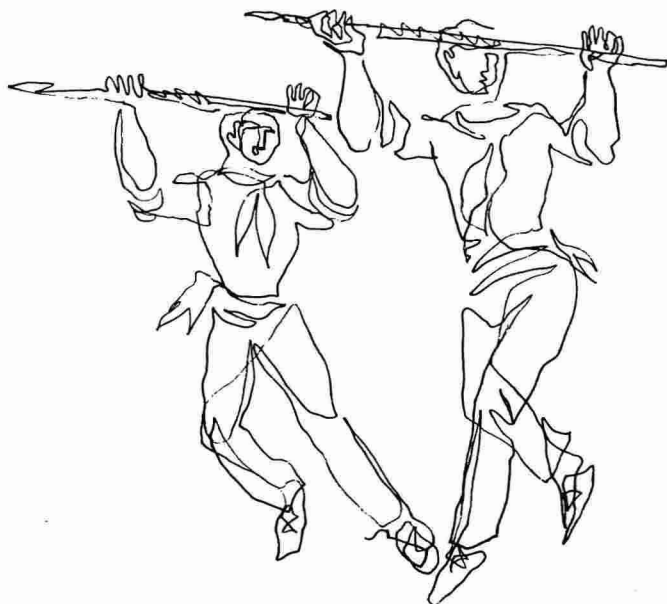
Difícil es encontrar en tan reducido emplazamiento una manifestación tan rica de Folklore como en el pueblo de Ruiloba.

Esta pequeña localidad está situada a orillas del mar Cantábrico, y en la zona occidental de la Provincia de Santander. Sus habitantes se dedican a la explotación del ganado vacuno, su principal fuente de ingresos junto con los esplendidos bosques que contiene. Esto ha hecho, que a pesar de la gran emigración, sobre todo a Andalucía, que ha sufrido, siga siendo hoy en día un municipio con cierta vitalidad. Tres son las principales formas en que se pueden clasificar los bailes de Ruiloba: los Picayos, el Romance del Conde de Lara, y la danza de las lanzas.

Los Picayos son sin duda alguna la manifestación más extendida y característica de todo el folklore montañés y que según D. Sixto Cordova y Oña aparece de forma distinta a lo largo de la provincia.

Su nombre según el citado autor habría que ligarlo al repiqueteo de las campanas que pretende ser imitado por la música en ellas contenida, pero esto hoy en día no es más que una teoría aún por demostrar del autor. Otros autores piensan que viene del término "picatto" por la forma de puntear la pandereta (Lorenzo González, y Adriano García Lomas).

No menos claro aparece su origen histórico. El P. Nemesio Otaño lo remonta al siglo XII o anterior. D. Sixto Cordova aunque lo relaciona con los antiguos bailes cántabros descritos por Estrabón prefiere no especular con su origen aunque cita po-



Danza de las lanzas.

sibles interpretaciones ya a finales de la E. Media (S. XV). La primera descripción que tenemos de estos bailes fue realizada por un belga durante la llegada de Carlos V al puerto de San Vicente de la Barquera en 1517.

Los bailes de picayos tienen generalmente un carácter religioso, empleándose normalmente para celebrar la fiesta del patrono, esto no impedirá que como cita Pereda en su obra Blasones y Talegas se empleen en bodas, retorno de sus habitantes

ilustres (indianos), llegada de algún personaje o de un nuevo prelado, etc...

Se puede distinguir claramente dos momentos en su interpretación. Durante el primero y en el interior de la Iglesia, este se limita a la entonación del cántico, mientras que en el segundo momento en el exterior son bailados, ya sean acompañados a la procesión o en el Atrio de la Iglesia.

Para su mejor análisis vamos a desgajar su estudio, analizando la parte musical por un lado, la parte literaria por otro, y finalmente el baile.

La música de los picayos tiene un carácter tan rítmico, producido por el punteo que realizan las panderetas que suele formarse con dos golpes secos hacia arriba y dos descendentes en los cuales destaca más el ruido de las sonajas. Las panderetas tocadas siempre por mujeres se acompañan con el repiqueteo de las catañuelas llevando el ritmo y que son tocadas por hombres.

Las letrillas que tienen generalmente estructura de romance, pretenden reflejar la solemnidad del acto celebrado.

D. Sixto Cordova los divide en cuatro partes, introducción, romances, saludos y conclusión. Más descriptivo me parece dividirlos en 5 partes. 1.º) Introducción, 2.º) Narración o romance, 3.º) Alabanza al celebrante, 4.º) Petición, 5.º) Despedida

Esta clasificación que se refiere a las letrillas eminentemente religiosa por ser la gran mayoría, no son constantes en todos los cantos pero si lo suficientemente significativas como para haberlas realizado. Utilizando ejemplos sacados de las diversas muestras de Picayos existentes en Ruiloba voy a poner ejemplos para ilustrar las partes citadas.

#### 1.º Introducción:

Hoy el pueblo de Ruiloba  
Celebra con alegría  
fiesta de Nuestra Señora  
que solemniza este día.  
María reina del cielo  
hoy te venimos a honrar  
en la forma que sabemos  
los jóvenes del lugar.  
De niños nos enseñaron  
nuestras madres ¡Oh Señora!  
amarte porque sabían  
que eras nuestra protectora.  
Y más sois toda bondad  
toda hermosura y amor  
¿Cómo te hemos de olvidar  
aún en edad mayor?  
etc...

(Picayos a Nuestra Sra. de la Asunción)

#### 2.º Romance o Narración:

Fue tan celebre San Roque  
por su grande Santidad  
que en toda la Europa habia

un Santo de su igualdad.  
Ha salido mendigando  
vestido de peregrino  
en secreto de su patria  
de Roma toma el camino  
etc...

(Picayos a San Roque)

#### 3.º Alabanza al celebrante:

Ha celebrado la misma  
ese sagrado ministro  
que con un gran celo y fé  
representó a Jesucristo.  
Dios le da mucha salud  
para poder celebrar  
el sacrificio divino  
a toda la cristiandad.  
Le damos la enhorabuena  
al Señor predicador  
por realizarnos la fiesta  
toda llena de esplendor.

(Picayos a Santiago).

#### 4.º Petición:

A tus plantas Virgen Santa  
mejicanos y españoles  
te pedimos con perdon  
la paz de nuestras naciones.  
De rodillas a tus plantas  
Virgen Santa del Remedio  
te pedimos con fervor  
que nos oigas nuestros ruegos.

(Picayos a la Virgen de los Remedios Mejicanos).

#### 5.º Despedida:

Ahora nos despedimos  
y le vemos anunciar  
que en medio de la marina  
te salga a visitar.  
Gloriosa Santa Isabel  
nos despedimos de tí  
para decirle a tu prima  
que te salga a recibir.  
Aqui madre te dejamos  
miranos con compasión  
y en todo tiempo Señora  
danos nuestra bendición.  
Bailadores se adelantan  
para sacar a tu prima  
y nosotros en su nombre  
te damos la despedida.

(Picayos a Santa Isabel).

Una vez analizadas las letrillas vamos a dar paso a la danza propiamente dicha, sería ridículo pretenderla describir cuando lo tenemos magistralmente hecho por Don Lorenzo González, y que recogido por D. Sixto Cordova y Oña transcribió textualmente.

“Empiezan las pandereteras con dos golpes fuertes de ligera ascensión y dos suaves hacia abajo, los mozos esperan y al oír la primera copla, elevan los brazos, repican un poco las castañuelas doblan blandamente el cuerpo, y comienza la danza.

Al compás de cuatro golpes uniformes y precisos, dan cuatro saltos adelante y atrás del cuadro del tocador, de los que el tercero es un salto con cruce de pierna más pronunciado.

Así camina la danza cantando y tocando las mozas de una fila y repitiendo las de la otra, mientras los bailadores, saltan de atrás a delante, cruzan las filas y siguiendo un salto airoso del director, llegan con orden al final de la introducción en el que las cantadoras se inclinan con sus panderetas ante el Santo y los bailadores se paran cada uno en un ángulo, junto a ellas, inclinados también, al terminar la estrofa. Junto a este baile que como ya hemos dicho puede ser acompañando la procesión, o delante de la Iglesia en este último lugar se realiza otro en que los danzantes generalmente cuatro o seis bailan delante del Santo acompañados solo por sus castañuelas, mientras dan pasos cruzando las piernas, saltando abriendo y cerrandolas, y giran.

Varias serán las advocaciones a las que se ofrecen este baile de picayos habiendo recogido el autor en Ruiloba los dedicados a Nuestra Sra. de la Asunción, a Santiago, a Santa Isabel, a San Roque, a la Virgen de los Remedios, a la Virgen de los Remedios Mejicanos, a la Virgen del Pilar, y a la de Guadalupe.



Baile del Romance del Conde de Lara.

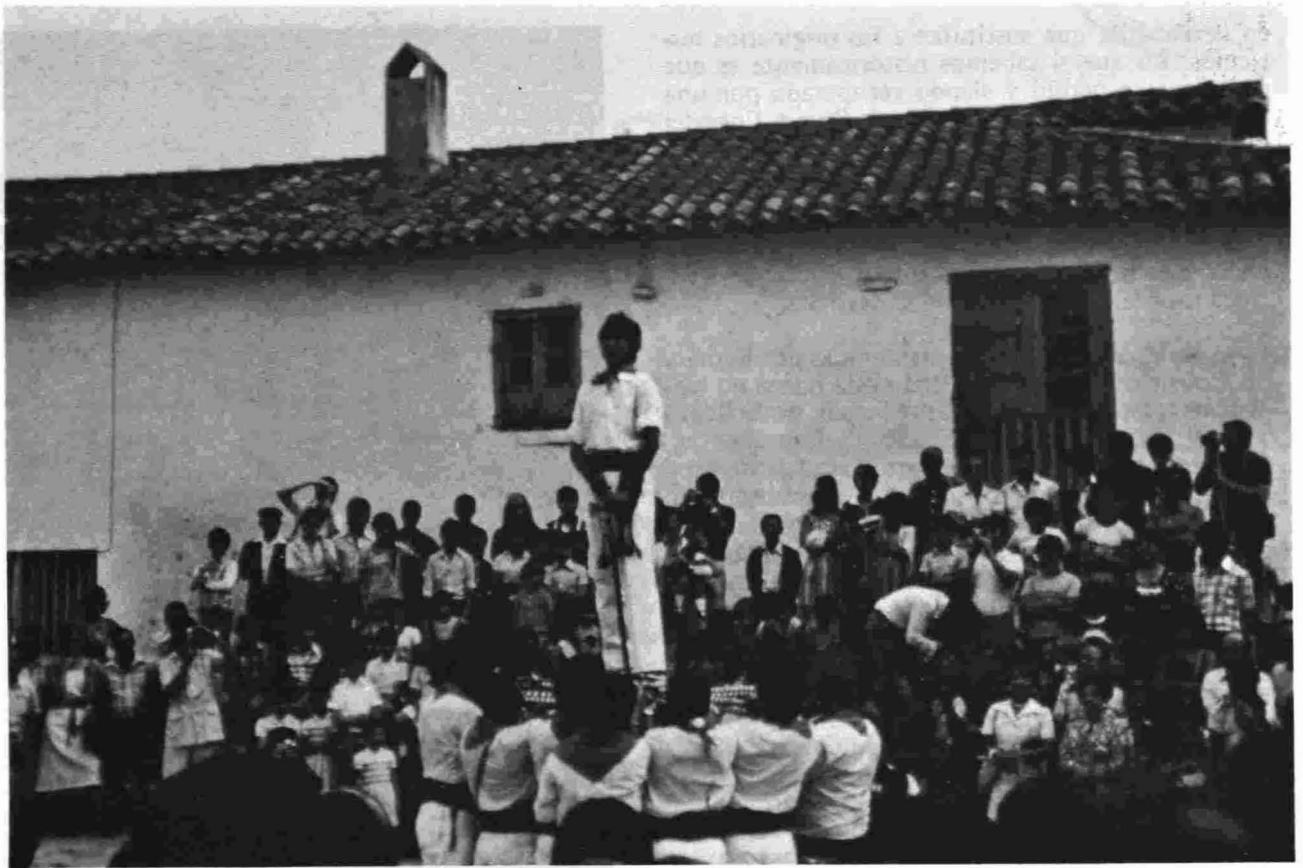
Una vez analizado el baile de los picayos, vamos a pasar a describir el conocido con el nombre de “Romance del Conde de Lara” siguiendo el mismo camino comenzamos por analizar su origen. Algunos autores lo pretenden remontar al siglo XIII. Esta teoría plantea un problema fundamental y es que si realmente es verídica esta fecha para el baile el romance al que va unido y que aparecerá exten-

dido a lo largo de toda la península y con multitud de nombres, “Romance de la Condesita”; “Romance del Conde Sol” etc... según Menéndez Pidal es extranjero no entrando en España hasta el siglo XIV. Esto podía explicarse si consideramos que el Romance del Conde de Lara no es más que uno de los diferentes romances que se cantaban en Ruiloba con dicho baile, ya que según un artículo de D. Antonio Morillas aparecido en 1930 en la revista Estampa también antiguamente se cantaba junto con el citado romance el de Gerineldo en el mismo pueblo. De esta forma para buscar los posibles orígenes habría que centrarse en el baile. Por su estilo, hay que remontarse a los cortesanos de finales de la E. Media, y más parece de carácter social, para realizar en los salones de un castillo que popular. Aquí es donde podríamos encontrar su origen. Este baile no se sabe en que momento se perdió, siendo recuperado el 2 de Julio de 1919 aprovechando el centenario de la Virgen del Remedio, llegándonos de esta forma a nuestros días. Llamado frecuentemente baile a lo llano, se acompaña por las pandereteras que mientras lo cantan hacen sonar sus instrumentos, y por las propias castañuelas de los danzantes. Este, comienza danzando los hombres solos, que dando grandes saltos intentan atraerse el favor de las mozas. Repetidas veces intentan sacar a estas a bailar pero son desechados, finalmente una de ellas accede siendo seguida por las otras; frente al movimiento y agilidad de los hombres las mujeres casi no se mueven, dando pequeños pasos mientras que con los brazos parecen querer cubrirse la cara para mostrar su recato. Acaba la danza haciendo los hombres una genuflexión mientras las mujeres les ponen la mano en la cabeza.

Finalmente debía ser de gran duración ya que a la longitud del romance (verlo completo en la obra de D. Sixto Cordoba y Oña) hay que añadir el que a veces era continuado con otros. Hoy en día debido sin duda a la comodidad ha ido siendo reducido cantándose solo las primeras estrofas que recojo a continuación.

Allí arriba en Lombardia —aquella noble ciudad. Nombran al Conde de Lara de Capitan General. La Condesa que lo supo— no cesaba de llorar. ¿Por qué llora la Condesa? - ¿Por que tanto suspirar? Porque me han dicho que ibas-de Capitan General. Si te lo han dicho Condesa, - bien te han dicho la verdad, Si a los siete años no vuelvo - a los ocho casaras. No lo quiera el Dios del cielo, - ni la Santa Trinidad, Mujer que tenga marido - ella se vuelva a casar.

En cuanto a la tercera danza la de “Las lanzas” según la tradición más admitida (García Lomas, Sixto Cordova y Oña) esta danza fue creada por un capitán de los tercios de Flandes que puesto bajo la adoración de la Virgen del Remedio llegó a gozar de gran fama y prestigio. La creó como acción de gracias a dicha Virgen. Es curioso, que haya sido olvidada a la hora de buscar una leyenda tradicional que se relaciona con esta danza una historia que aparece recogida en un manuscrito



Danza de las espadas

to encontrado en el Archivo Municipal de Ruiloba registrado en 1818 copia de otro existente en el Escorial y denominado "Antigüedades de Ruiloba". En este manuscrito aparece la historia que transcribo a continuación por su interés ya que por los motivos que comentará, puede estar relacionada con esta danza.

"Este hermosísimo pueblo patria de hombres robustos y bizarros para la guerra, señaladamente para servir a caballería, pues que al fallecimiento de Carlos V y ya en tiempo de Felipe II, vinieron de esta arma 22 arrogantes y aguerridos militares que después de haber recorrido la Flandes, Alemania, Italia, y Francia era corto reciento Ruiloba a sus guerreros costumbres, de lo que resulto que estos veteranos jubilados, pusieron espanto al Valle del Alfoz y a la misma provincia, pues que hermanados con sus armas y caballos (privilegio que disfrutaban entonces los licenciados) haciendo correrías espantosas que amedretaban los habitantes con sus juegos militares e intencionadas de bravura.

Llegó a tal el terror que inspiró esta gavilla de veteranos que bajó un escuadrón de caballería de Valladolid, corte de Felipe II, para desarmarlos con los que se restituyó el sosiego de Ruiloba y de todo el valle, especialmente del Valle de Cabezón de la Sal, con cuyos vecinos tenían continuas peleas habiendo dado muerte a siete en los prados de las Navas teatro de sus duelos o desafíos.

Estos bravos descomunales castraron a un caba-

llero por solo tratar de casarse en Ruiloba, con otras atrocidades que no se puede hacer mención honorífica, sino en obsequio de la antigua fiera y bravura de los naturales de Ruiloba". Los motivos que me hacen pensar en la posible relación entre esta historia y la danza son dos. El primero el número según el citado D. Sixto Cordova con 21 danzantes si a esto añadimos el musico que toca el tambor nos salen 22 de la historia. En segundo lugar y más importante son las dos pelotas que cuelgan de la alabarda que ya desde pequeño me contaron que recordaban los testículos de un hombre de Cabezón, castrado por los de Ruiloba, por casarse con una joven de este pueblo. Esto nos llevaría indefectiblemente a la narración anterior. De esta forma la versión de que fue creada por el capitán Velarde no sería correcta por ser esta narración anterior. Más lógico en el plano legendario me parece la idea de García Lomas y Cancio según la cual esta danza fue importada de Italia a finales del siglo XVI desapareciendo a los pocos años, siendo el tal Velardé nada más que su recuperador. De esta forma podríamos ligar ambas historias. Importada por los caballeros mencionados en la narración que según se cita pasan por Italia y que corresponden a su datación ya que es en la segunda mitad del siglo XVI (Felipe II) cuando se perdería al ser desarmados por las tropas reales, al no contar con las lanzas elemento básico de las mismas. De esta forma si podría haber sido reimplantada por Velarde que retornando triunfador quisiera emularse con los citados caballeros conservando todos los elementos por ellos ostentados incluidas las pelotas



en la alabarda que sustituían a los originarios testículos. Lo que si sabemos históricamente es que esa danza se perdió y siendo recuperada por una anciana de Ruiloba llamada María Cruz a fines del siglo XIX.

Moviéndonos ya en un plano más científico, el origen de esta danza podría encontrarse como en multitud de otras similares, en una danza pírrica en la que los hombres pretenden mantenerse entrenados a la vez que mostrar su destreza.

Según modernas teorías mantenidas por Fernando Gomarín y María Luz Pardo esta danza no tendría un carácter pírrico sino medicinal, simbólico.

Esta nueva hipótesis nos retrotraería la danza a una antigüedad muy superior a la citada del siglo XVI, tradicionalmente considerada, debiéndola ligar a las antiguas danzas de la prehistoria. Esta teoría mientras no se encuentren elementos que remonten la antigüedad conocida de la danza corre el peligro contrario a su intención de justificar las modernas versiones de carácter arcaizante.

Dentro de la danza podemos distinguir varios miembros. El músico que mantiene el ritmo con un tambor. El alabardero que actualmente tiene la función de apartar a la gente y abrir el corro vigilante de la danza. Igualmente es el que levanta y sujeta la plataforma empleada para dar los vivos, bajo la que se mete. Los danzantes que portan las lanzas hoy de madera con el mango cubierto de cintas rojas o azules, y blancas. Dentro de estos destacan el director de la danza que lleva una lanza más corta que los demás a modo de cetro y es el que lo dirige, y el rabonero o zagüero que enganchado tras la última lanza acompaña al tambor con unas castañuelas. Antiguamente parece ser que existía un zorromoco hoy desaparecido, siendo su labor cumplida por el alabardero. Referente a la danza, tras la entrada sus miembros comienzan a entretejer sus figuras con sus lanzas ya sea saltando por encima pasando por debajo, formando arcos con ellas, colocándolas en el suelo mientras bailan cruzando los pies, formando círculos etc...

La danza acaba formándose un castillete sobre el que se sube un danzante, el cual, tras saludar a los presentes, da su viva, que variará según la ocasión de que se trate.

Finalmente, para acabar, describiré brevemente la indumentaria usada por los danzantes. Los hombres llevan camisa y pantalón blanco, con pañuelo o faja a la cintura y otro al cuello a juego con las cintas de las lanzas y unas zapatillas blancas, atadas con tiras.

Las mujeres por su parte llevan una camisa blanca con cuellos y puños de encaje. Chaleco o corpiño negro faldas de color rojo generalmente con franjas negras, medias blancas y zapatillas atadas con tiras. Pueden llevar igualmente un pañuelo al cuello.



## BIBLIOGRAFIA

- 1.º Colección España-Santander. Rodrigo Amador de los Ríos. Barcelona 1891.
- 2.º Cancionero popular de la provincia de Santander. Libro N. D. Sixto Cordova y Oña. Santander 1955.
- 3.º El lenguaje popular en la cantabria montañesa. Adriano García Lomas. Santander 1966.
- 4.º Del solar y de la raza. Adriano García Lomas y Jesús Cancio. Pasajes 1928.
- 5.º Flor nueva de romances viejos. Ramón Menéndez Pidal. Ed. Austral. 13.ª edición. Buenos Aires. 1962.
- 6.º Cien romances escogidos. Ed. Austral. 4.ª edición. Madrid 1958.
- 7.º Antigüedades de Ruiloba. 1818. (Copia Literal 1942).
- 8.º El baile a lo Llano de Ruiloba. Antonio Morillas. Revista estampa. 1930- T.º 3. N.º 139.
- 9.º Entrevista a María Luz Pardo. Hoja Local 27. Marzo 1978. Santander.